

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2009.

Fábricas sin patrón, estado y el poder de la invención.

Fernández, Ana María y Rivera, Laura Beatriz.

Cita:

Fernández, Ana María y Rivera, Laura Beatriz (2009). *Fábricas sin patrón, estado y el poder de la invención. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/496>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/Uot>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FÁBRICAS SIN PATRÓN, ESTADO Y EL PODER DE LA INVENCION

Fernández, Ana María; Rivera, Laura Beatríz
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

En el marco de la investigación UBCyT P019 “Autogestión, Estado y producción de subjetividad: experiencias de empresas y fábricas recuperadas en Argentina”, directora Dra. Ana Fernández, se indaga en imaginarios sociales y prácticas de los/as obreros/as de las empresas y fábricas sin patrón. También se han distinguido y puntuado cambios en la subjetividad de los/as que participan en estas experiencias y que se relacionan con los modos autogestivos y horizontales de funcionamiento. En este trabajo interesa caracterizar algunas modalidades que crearon los/as obreros/as de las recuperadas para hacer frente a los problemas que les plantean la producción, las ventas y la administración de sus emprendimientos. En ese sentido, se puede puntuar que en el accionar colectivo logran tensar las situaciones inventando diversos modos de acción que afectan cuerpos y prácticas. A su vez, la relación con el Estado se convierte en analizador privilegiado de las nuevas configuraciones subjetivas para la que estas experiencias crean condiciones de posibilidad.

Palabras clave

Fabricas recuperadas Autogestión Subjetividad

ABSTRACT

FACTORIES WITHOUT PATTERN, STATE AND THE POWER OF INVENTION

In the context of the UBCyT P019 investigation “Self-management, state and production of subjectivity: experiences of companies and factories recovered in Argentina”, directress Dr. Ana Maria Fernandez, is investigated the social imaginary and practices of workers of companies and factories without pattern. Also it has been distinguished and punctuated changes in the subjectivity of those who participate in these experiences related to the autogestives and horizontal ways of functioning. In this paper interests to characterize modalities that are created by the workers to face outline production, the sales and the management problems of those recovered factories. In that sense, can be pointed that with community work they are able to tight situations by the invention of diverse ways of action that affect theirs bodies and practices. Although, the relationship with the State becomes a privileged analyzer of the new subjective configurations for which these experiences brings conditions of possibility.

Key words

Recovered factories Self-management Subjectivity

I. INTRODUCCIÓN

En distintos escritos se han ido puntuando y distinguiendo distintos momentos por los que fueron atravesando las empresas y fábricas recuperadas: el momento de la toma, el del inicio de la producción y el actual, que se puede caracterizar como el de la lucha por la expropiación (1).

Una pregunta que insiste, una vez realizada la toma y comenzada la producción de las fábricas y empresas recuperadas, es la viabilidad económica de estos proyectos. Ligado a esto se plantea la capacidad de sostener el funcionamiento colectivo horizontal luego de un primer momento fundacional, cuestión que está estrechamente ligada a la posibilidad de continuidad del proyecto autogestivo.

Más allá de haber logrado organizar la producción con eficiencia, algunos de los problemas que se generaba -y genera aunque con menor intensidad- era el de organizar las ventas y la administra-

ción, temas que suelen estar más alejados de los saberes previos de los/as trabajadores/as.

En la actualidad se puede afirmar que han logrado mantener en forma exitosa tanto el funcionamiento horizontal del colectivo como la gestión productiva y económica. Algunas fábricas y empresas recuperadas no solo mantienen sino que aumentaron los niveles de fabricación y ventas en relación a cuando estaban bajo patrón.

En ese sentido, y a pesar de los problemas económicos que afectan últimamente a nivel global, logran mantener los puestos de trabajo y sostener lo que consideran una retribución justa a los trabajadores.

II. EL PODER DE LA INVENCIÓN

Lejos de volver a formas tradicionales de funcionamiento, cada dificultad que surge parece potenciarlos/as para encontrar modos diversos de resolución.

II.1 La administración

Un primer giro interesante es la cuestión de que, a diferencia de las fábricas y empresas tradicionales que tienen como objetivo el producir/acumular capital para beneficio de sus dueños y/o accionistas, las cooperativas se plantean como prioridad mantener y aún aumentar los puestos de trabajo -a diferencia de las patronales que cuando aumenta la producción suelen sobrecargar a los empleados con más trabajo-, el pago de salarios justos -a diferencia de las patronales que suelen usar como variable de ajuste los sueldos- y una modalidad de producción que rompe con el disciplinamiento fabril.

Estos objetivos actúan como guía en lo que se refiere a la administración de estos emprendimientos: cómo repartir las ganancias de modo de cumplir con la posibilidad de integrar a más trabajadores/as y cómo reinvertir para poder continuar trabajando. (2) Además de la apertura de nuevos puestos de trabajo mejoran las condiciones laborales en relación al salario, que reparten una vez pagadas las cuentas y aportado al pozo de ahorros para cuando haya que pagar la expropiación.

También mejoran la calidad de vida dentro de la fábrica, con la compra de distintos accesorios, por ejemplo, ventiladores. Para mejorar/aumentar la producción, adquieren maquinarias, en lo posible producidas en el país para resguardar puestos de trabajo de otras empresas. Y logran hasta la modificación en los modos de trabajo. En relación a esto último plantean que:

"En lugar de tomarnos tiempo de descanso vamos a la cinta con el mate, escuchamos radio, nos relevamos si hace falta salir para algo, no fichamos... Ya no hay jerarquías, el que antes era el capataz ahora es el que guía, organiza la producción y siempre trabaja a la par del resto" (3).

II.2. Las ventas

En relación a las ventas han logrado aumentarlas recuperando a los que tradicionalmente eran sus clientes y ofreciendo sus productos a otros posibles compradores a los que ya están proviendo de distintas mercaderías. Así como hacen uso de organizaciones estatales para capacitarse en administración -por ejemplo, recurren al I.N.T.I.- también entablan relaciones comerciales con empresas del estado para mantener/aumentar las ventas. Por ejemplo, Maderera Córdoba provee al Teatro Colón, a la Suprema Corte de Justicia, a la Universidad de Buenos Aires y al Jockey Club, entre otros; Chilavert, continúa imprimiendo los programas del Teatro Colón y Gráfica Campichuelo, además de funcionar en un edificio del Estado, continúa imprimiendo el Boletín Oficial.

Una de las estrategias que comienzan a usar para poder mantener/aumentar las ventas es la diversificación que hacen de sus productos, por ejemplo, Brukman planea producir buzos y remeras para hacer frente a la importación; Chilavert incluyó libros sobre política a la tradicional a la publicación de libros de arte; Grissinopoli fabrica "fajitas" para la marca Tía Maruca; y Zanón coloca su mercadería en el exterior.

Tampoco olvidan la importancia de su inserción en el barrio. Por ejemplo, Grissinopoli -además de proveer a mayoristas de la Ciudad y Provincia de Buenos Aires y del interior del país- vende a los restaurantes del barrio y entrega mercadería gratuita a familias vecinas que lo necesitan.

En relación a las empresas de servicios, el Bauen realiza lo que denominan "Turismo social", entablando convenios para alojar a

bajo costo, por ejemplo, a delegaciones deportivas de otros países, ampliando la oferta de sus servicios.

La ampliación y diversificación de las ventas y la relación comercial que mantienen con organismos estatales pone en evidencia la posibilidad de pensar en movimiento. Parecen estar atentos a los cambios y aceptarlos de manera de no quedarse en la repetición, que podría significar la muerte de su proyecto.

Esta ampliación de la oferta para colocar sus productos muestra otros modos de mantener la tensión: no se trata de no hacer convenios con el Estado o con empresas estatales, sino precisamente, de hacerlos más allá de las diferencias y luchas legales existentes.

II.3. La horizontalidad del colectivo

Por último, sostener lo común no ha sido fácil una vez pasado el primer momento de la toma y puesta en marcha de la producción. Las diferentes opiniones y posicionamientos en relación a las distintas cuestiones que se les fueron planteando tensó la relación entre los/as trabajadores/as, pero nunca se rompió. Necesitaron y necesitan de mucho ejercicio democrático: poner en común y discutir para finalmente poder consensuar. La extrema fragilidad de su situación, al mismo tiempo que los/as puso a prueba, creó condiciones de posibilidad para llegar a consensos sin los cuales no habría sido posible la continuidad del proyecto del cual todos/as dependen para vivir.

En relación a esto, la horizontalidad en la toma de decisiones ha sido un modo privilegiado para que cada uno/a pudiera abandonar aún cuestiones de las cuales estaba ampliamente convencido/a para dar lugar a otras propuestas. El dispositivo Asambleario que implementan desde los momentos iniciales crea condiciones de posibilidad para modalidades ligadas a la democracia directa. Con la circulación de la palabra y la participación en la toma de decisiones abandonan las luchas por sostener posiciones de poder no resolviendo en muchas situaciones por una u otra posición sino manteniendo la tensión (5) entre ellas.

Lo que estas acciones muestran es la diferencia entre la lógica de la acumulación capitalista versus el modo colectivo, que sostiene la voluntad política horizontal y autogestiva. En ese sentido, el modo de funcionamiento asambleario que sostienen no sólo se relaciona con nuevos modos de producir, vender y administrar sino que hacen a la potencia colectiva y a otros modos de producción de subjetividad, como proceso que incluye prácticas y cuerpos con sus intensidades y que se da en el "entre" con otros.

En síntesis, la diferencia entre las modalidades alternativas que crean y los modos tradicionales de producción está en que todas sus acciones han sido debatidas y decididas en forma colectiva y horizontal. En ese sentido, la diferencia no se encuentra en las acciones concretas -aumentar las ventas, diversificar la producción, invertir en maquinaria- sino en el *cómo* deciden hacerlo.

De ese modo, estas experiencias se convierten en "experiencias" (6) en tanto permiten pensar la articulación entre los modos sociales de sujeción y su resto no sujetado o sea, la posibilidad de invención /creación que en este caso logra cuestionar como irreversibles las formas de dominio capitalista.

III. LAS RELACIONES CON EL ESTADO

Si bien en un primer momento se propuso desde el Estado el desalojo de las fábricas y empresas recuperadas, a partir de la lucha que entablaron los y las trabajadores/as en sus lugares de trabajo y en organismos estatales, se logró lo que parece el reconocimiento de la conformación de cooperativas (7).

En medio de las negociaciones y de la incertidumbre por la resolución de las cuestiones legales, se realizan desde el Estado acciones que apoyan la gestión de las recuperadas, entre ellas, el otorgamiento de subsidios para comprar maquinaria, la acción conjunta de eventos culturales y lo que parece el reconocimiento legal.

Pero al mismo tiempo que el Estado brinda apoyo en algunos aspectos, se dicta la inconstitucionalidad de la ley de expropiación en algunas de ellas. Maniobras paralelas y opuestas muestran que el estado también tiene poder para realizar acciones creativas. En ese sentido, desalojo y represión policial, trabas jurídicas y "dejar caer" -mientras se dice que se apoya a las recuperadas- son acciones que forman parte de las *Estrategias de desgate* que utiliza el Estado como máquina de impedir.

Los obreros/as se preguntan: “¿Porqué nos trabaré el Estado? Si resolvemos el problema del desempleo... es más, apuntamos a la producción como se supone apunta el gobierno... Además, si el Estado se dice garante de todos, ¿Cuales son las acciones penales que ha emprendido contra los que vacían deliberadamente sus empresas?” (8)

El intento del desalojo por la fuerza y por medios jurídicos, la lentitud de aprobación de los reclamos, el silencio sostenido frente a los mismos, la no modificación de la ley de quiebras, han sido distintas formas de captura de la autogestión fabril. Cuando el estado ofrece subsidios produce dos movimientos simultáneos: por un lado intenta suprimir la autogestión y, por el otro, reinstalar el imaginario de que los/as obreros/as no podrán lograrlo por sí mismos. Estas acciones actúan como estrategias de vulnerabilización social que intentan fragilizarlos/as, como lo intentaron con la precarización laboral de cuando estaban bajo patrón y con el desempleo cuando el vaciamiento de las fábricas.

Lejos de dejarse impotenciar por estas acciones contradictorias y complementarias, los y las trabajadores/as se muestran muy optimistas. Ya han ganado no pocas batallas. Brilla en sus ojos una luz de triunfo cuando expresan que están seguros que ya van a conseguir la expropiación con control obrero. Frente a esas estrategias de seducción los/as obreros/as resisten, pero también inventan y en esa posibilidad de invención/creación es que consiste su radicalidad política. (9)

No solo resistencia sino invención: luchan por la Ley de Quiebras al mismo tiempo que juntan dinero para pagar la expropiación; emplean sus propias ganancias a la vez que tratan de conseguir subsidios estatales para adquirir nueva maquinaria; colocan sus productos en organizaciones estatales, se capacitan y organizan eventos culturales en forma conjunta. Insiste el sostener diversos modos de acción que muestra el poder de funcionar manteniendo la tensión entre las diferentes acciones posibles de realizar.

NOTAS

(1) Investigación UBACyT PO19 “Autogestión, Estado y producción de subjetividad: experiencias de empresas y fábricas recuperadas en Argentina” y PO52 “Política y subjetividad: asambleas y fábricas recuperadas” 2004/2007. Directora Dra. Ana Fernández, Codirectora Dra. Mercedes López, Borakievich, S., Rivera, L. B., Imaz, X., Ojam, E., Calloway, C. y Cabrera C. 2008/2010;

(2) Por ejemplo, mientras Chilavert mantiene la misma cantidad de empleados, Grissinopoli -que inició su producción con dieciséis trabajadores/as- ha incorporado diecisiete nuevos puestos de trabajo; el BAUEN pasó de 47 a 150; Brukman de 50 a 70; Maderera Córdoba de 20 a 27 y Zanón de 250 a 400 incorporando personal en las distintas áreas del hotel.

(3) (8) Entrevistas realizadas en diciembre 2008 a empelados/as de fábricas y empresas recuperadas.

(4) Si bien muchos de los centros culturales que funcionaron en los inicios ya no funcionan, algunas recuperadas mantienen emprendimientos culturales de distinta envergadura realizando algunas acciones culturales en forma conjunta con el gobierno de la Ciudad.

(5) (6) En distintos escritos se ha distinguido que tanto en las asambleas barriales como en las fábricas y empresas sin patrón, las tensiones, en la medida en que pueden sostenerse como tales, motorizan la acción de los colectivos autogestivos. Véase al respecto, Fernández, A.M. y Cols., *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*

(6) (9) Estos conceptos se despliegan en Fernández, A.M. y Cols., *Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas*.

(7) Se mantiene la posibilidad de que el Estado pague la expropiación a los antiguos dueños, pero de no ser así serían los obreros y obreras los que tendrían que arbitrar los medios para realizar dicho pago. Algunas fábricas ya han recibido del Banco Ciudad una oferta para pagar la expropiación. El resto podría contar con un crédito de ese banco, pero los y las obreros/as no saben cuánto es el total que se les prestaría ni cuánto sería el tiempo de devolución. También los/as obreros/as que han podido han juntado dinero para pagarla. Sin embargo, los reclamos de los dueños y síndicos suelen ser mucho más elevados que lo que podría llegar a juntar.

BIBLIOGRAFÍA

- CASTORIADIS, C. (2000) La exigencia revolucionaria. Reflexiones sobre filosofía política, Acuarela Libros, Madrid,
- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. (1988) Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia, Pre-textos. Valencia.
- FERNANDEZ, A.M. (2007) Las lógicas colectivas: imaginarios, cuerpos y multiplicidades, Biblos, Bs.As.

FERNÁNDEZ, A.; BORAKIEVICH, S. La anomalía autogestiva Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, julio 2007

FERNÁNDEZ, A. M.; BORAKIEVICH, S.; RIVERA, L.B.; CABRERA, C.; LÓPEZ, M.; OJAM, E.; IMAZ, X. Política y subjetividad. Asambleas barriales y fábricas recuperadas, Tinta Limón, Bs.As., 2006; Biblos, Bs.As. 2008.

LAZZARATO, M. (2006) Políticas del acontecimiento, Tinta Limón, Bs.As.